

LAS GRANDES ENCRUCIJADAS DE LA VIDA

CATEQUESIS VOCACIONAL

1. Las encrucijadas

Tu vida como todas las vidas es un camino que debes recorrer y que dura todos los días y minutos de tu existencia. En ese camino te encontrarás situaciones de “encrucijada”. Aparecen en el horizonte una bifurcación con dos salidas alternativas. Ante ellas, deberás elegir una para seguir avanzando. Si tú no eliges, otros decidirán por él (personas influyentes en tu vida, circunstancias fortuitas, fuerzas sociales, azares, la mala o buena suerte...). No elegir es haber hecho ya una elección.

Hay algunas de estas “encrucijadas que aparecen en la vida de cada persona que cobran un relieve especial y que deben ser consideradas detenidamente por su trascendencia y las repercusiones que acarrearán. Entre ellas señalamos:

- **La elección profesional o laboral:** Un puesto de trabajo al alcance o solamente probable.
- **La elección afectiva.** Una relación estable de pareja y de familia.
- **La elección del estilo de vida** que va a modelar la propia existencia y que suele pivotar entre dos extremos: comodidad-laboriosidad, consumismo-austeridad, amor-egocentrismo, creyente-indiferente,... y podríamos añadir una lista de formas de vivir que de una u otra forma elegimos en la vida.
- **La elección de los valores** que orientan las pequeñas elecciones de cada día (¿tener éxito o ayudar a los demás?, ¿competir con otros o ser solidario?, ¿vivir como una isla o vincularme a otros?, ¿buscar el bien de los demás o preocuparme solo por lo que a mí me beneficia?... etc.
- Obviamente, en medio de todo esto y como creyentes, hemos de plantearnos además un interrogante importante: **¿Qué papel juega Dios en todo esto?** ¿Puede decirme algo sobre el planteamiento de mi vida? ¿Por qué?

Obviamente, al final de la adolescencia y principio de la juventud es necesario que cada uno de nosotros se haga este planteamiento de futuro, de manera que no se deje llevar por el flujo de la vida, a la deriva permitiendo que sean otras fuerzas anónimas... las que tomen esas decisiones. Eso es posible poniéndose por delante las grandes preguntas existenciales que todos debemos tener en cuenta.

2. Las grandes preguntas: Los interrogantes del ser hombre¹

- ¿POR QUÉ EMPEZAR POR AQUÍ?

¹ Un estudio publicado recientemente en Francia dice que el DINERO ocupa el primer lugar entre los temas que los padres afrontan con sus hijos, mientras que los sentimientos ocupan el último lugar. Y si un adulto habla únicamente del dinero, ¿cómo va a comunicarse con su hijo? (P. CREPET, *Cuori violenti Viaggio nella criminalità giovanile*. Fetrinelli, Milano, 1998; pp. 1-2)

- Porque, en el fondo del corazón humano late el tema del sentido de la vida humana. Es el tema clave. Previo a todos los demás. La expresión “sentido de la vida” incluye, al menos, tres significados:
 - 1) UNA LÓGICA. El significado que contienen los múltiples acontecimientos que configuran la vida. Esto supone que la vida humana, con todas sus ondulaciones, tiene una *lógica*.
 - 2) UNA HISTORIA. La dirección, como la del curso del río. La vida es como una sucesión de momentos orientados entre un antes y un después, una espera y un cumplimiento, una posibilidad y una realización. Esto hace de la mera sucesión de hechos una historia formada por acontecimientos que se iluminan unos a otros y se orientan de acuerdo con un principio y un fin.
 - 3) SU VALOR. Se puede relacionar el sentido con el valor. Es lo que hace digna de aprecio y lo que justifica que valga la pena vivir.
- Es, sin embargo, un tema sobre el que reflexionamos poco. La superficialidad y la vida moderna nos llevan a no detenernos. Pero... hay interrogantes que tenemos responder, porque hay una íntima relación entre la felicidad y el sentido de la vida.
- LOS INTERROGANTES²
 - ¿Qué significa mi vida? ¿Qué sentido tiene?
 - ¿De dónde vengo y a dónde voy?
 - ¿Qué puedo esperar en mi existencia? ¿Qué debo hacer?
 - ¿Por qué el dolor? ¿Por qué la muerte? ¿Para qué el amor?
 - ¿Por qué cosas merece la pena luchar, vivir, morir?
- TODOS LOS HOMBRES SE INTERROGAN
 - No hay quien escape a la urgencia de estos interrogantes.
 - Todo hombre es para sí un misterio (GS 21).
 - En un momento u otro de la vida todos se preguntan a sí mismos: el rico, el pobre, el joven, el viejo, la madre de familia, el moribundo. Todas las filosofías, pueblos, culturas de la historia.
 - Además, no podemos dejar de dar una respuesta.
 - No plantearse las preguntas y vivir superficialmente ya es una manera de responder.
 - Hay muchas posturas ante la vida: Las hay negativas y las hay positivas.
- POSTURAS NEGATIVAS

² En un encuentro de jóvenes procedentes de toda Italia se hicieron dos preguntas: ¿QUÉ ES LO QUE MÁS APRECIAS? La mayoría respondió: “LA AMISTAD”. La segunda pregunta era: ¿QUÉ ES LO QUE MÁS TEMES? Casi todos respondieron: “EL FUTURO”. ¿Cómo es posible que el futuro inspire temor? ¿Por qué el bienestar asegurado ya no hace felices a estos jóvenes?

- Unos lo reducen todo a la materia (somos como una máquina...).
- Otros, a la economía (lo único importante es el tener).
- Otros, a la sexualidad (lo único importante es el placer erótico).
- Otros, a la nada (nada tiene sentido...).
- Otros, a la desesperación (¡para sufrir tanto no merece la pena vivir!).
- Otros consideran que el hombre es un animal (Solo sirve para comer y trabajar).
- Otros prefieren la superficialidad y no plantearse nada (indiferencia).
- (Poner ejemplos y testimonios.)
- **POSTURAS POSITIVAS**
 - Otros afirman que la vida humana no se reduce a nada de eso. Afirman la dignidad del hombre.
 - Afirman la necesidad de un sentido para su vida.
 - Afirman que el amor es valioso.
 - Afirman que la muerte no derrota al hombre; no es el fin. No somos seres para la nada.
 - Afirman que Dios es la única garantía de la dignidad humana. Afirman que Dios es Padre y se ha revelado en Jesucristo.
- **HAY QUE DEFINIRSE**
 - El hombre es conciencia y libertad.
 - Ser persona es tomar una opción.
 - Sin opción ante los interrogantes de la vida no hay verdadero hombre.
 - No se trata de hacer una afirmación teórica, sino de revisar nuestra vida:
 - ¿Qué respuesta concreta da nuestra vida diaria?
 - ¿Qué sentido tiene mi vida hasta ahora?
 - ¿Qué sentido quiero que tenga?
- **SER PERSONA: EL SER HUMANO ES UN ANIMAL QUE OPTA**
 - Esto es mucho más que decir que el ser humano es un animal racional. Continuamente estamos optando...
 - El animal no puede optar porque no es libre.
 - Y toda persona es tanto más persona cuanto mayor es la zona de su vida que somete a su libertad y opción.
 - Continuamente estamos optando y eligiendo posibilidades.
 - Hay muchas personas que no pasan de opciones superficiales.
 - La persona verdaderamente tal tiene que ejercer su libertad consciente y llegar a hacer la opción capital de su existencia: el sentido que quiere dar a su vida y el proyecto

concreto de vida con que va a vivirlo.

- Ello exige una opción radical frente al mundo, a la sociedad, a la vida, a sí mismo.
- Una persona que ha hecho esta elección sabe qué quiere, y hace su vida como protagonista verdadero, se ha elegido a sí misma y no ha dejado que la vida lo eligiera a ella.
- Esta opción capital es lo que llamamos opción fundamental, o ideal, o proyecto de vida.
- Sólo el ser humano puede hacer esto, porque sólo él (frente a los animales) tiene capacidad de anticipar intencionalmente su vida y decidirla.
- Esta opción fundamental no es una cosa hecha de una vez para siempre, sino algo dinámico, que crece, una tarea, un quehacer, un proyecto.
- Sin esta opción fundamental no hay verdadera persona, sino una simple apariencia de ser humano, alguien que no ha llegado a la madurez.

- **PARA HACER UNA ELECCIÓN VERDADERAMENTE HUMANA, UNA OPCIÓN FUNDAMENTAL**

Se necesita:

- 1) **Tener una visión** global e integral de la propia existencia como un proyecto por hacer. Se trata de percibir la vida como un todo por hacer, como una unidad que se debe construir. La propia vida es temporal, limitada, finita (experiencia del tiempo). Es, además, una tarea urgente e irreplicable (inexorable, sin marcha atrás). Y tiende a un fin, persigue una gran meta, un objetivo.
 - 2) **La elección del ideal:** Es la resultante de responderse a la pregunta: ¿En qué o por qué merece la pena gastar toda mi vida?, ¿qué valores concretos son los que yo quiero cotizar? Sólo con unos valores se salva el hombre de la destrucción del tiempo. Y esto conlleva la elección de un camino concreto y comenzar a recorrerlo, so pena de engañarse con ilusiones.
- **POR EL CONTRARIO, EXISTEN MUCHAS PERSONAS FUERA DE CAMINO**
 - 1) *Quienes tienen una visión superficial o banal de la existencia y viven sólo el momento que pasa (instantaneísmo), sin hacerse un proyecto.*
 - Son incapaces de soñar, de proponerse metas, de lanzarse tras ideales altos.
 - En lo más profundo son inmaduros, incapaces de tomar la propia vida entre las manos y proponerse una meta con responsabilidad.
 - Sólo les queda la salida de la diversión (= disgregación, división, destrucción, absurdo) o la tristeza.
 - 2) *Quienes no quieren, no saben o no son capaces de elegir.* Son los indecisos eternos; los egoístas a ultranza; los cobardes que tienen miedo al riesgo; los ignorantes que no saben cómo responder a los grandes interrogantes existenciales; los inconsecuentes, los soñadores, los incapaces de seriedad y profundidad.
 - **RIESGO Y GRANDEZA DE LA ELECCIÓN**
 - Elegirse a sí mismo es un gran riesgo, porque elegir es doloroso y supone renunciar a los demás caminos.

- Pero es un ejercicio de libertad, definición y creación de sí mismo.
- Son muy pocas las personas que hoy día viven en profundidad.
- Por eso hay tanta superficialidad, desorientación y cansancio.
- Sólo en la profundidad el ser humano se sabe dueño de sí mismo y protagonista.
- Sólo así es posible la felicidad y la paz.
- ¿QUÉ ES SER CRISTIANO?
 - ¿No basta con ser persona?
 - ¿Qué añade ser cristiano a ser persona?
- SER CRISTIANO ES UNA FORMA DE SER PERSONA
 - El cristiano ante todo es una persona (conciencia, libertad, opción...). Y todo ser humano, para serlo verdaderamente, debe dar una respuesta a la vida y tomar frente a ella una actitud.
 - Así, se puede dar a la vida la respuesta que han dado muchos otros:
 - *Hobbes*: homo homini lupus.
 - *Marx*: materialismo histórico dialéctico.
 - *Freud*: la vida es sexualidad.
 - *W. Reich*: el hombre se realiza en el orgasmo.
 - *Camus*: el único problema es el suicidio.
 - *Feuerbach*: no a las ilusiones religiosas.
 - *Sartre*: el hombre es una pasión inútil.
 - *Marcuse*: el hombre es un montón de alienaciones.
 - *Sabiduría popular*: comamos y bebamos que mañana moriremos.
 - *Poderoso caballero es don dinero*.
 - *El hombre es un tubo digestivo*.
 - *Más vale pájaro en mano que ciento volando*.
 - *Ande yo caliente y ríase la gente*.
 - *Georgias*: el hombre es la medida de todas las cosas...
 - Se puede vivir según esas actitudes, ya sea conscientemente o dejándose llevar.
 - Pues bien: otra forma de responder a la vida y darle un sentido es la de Jesús de Nazaret.
 - Ser cristiano es asumir la vida como Jesús: hacer propia su interpretación de la existencia y, con ello, su jerarquía de valores, sus actitudes, su manera de ser y de actuar.
- LA INTERPRETACIÓN DE LA VIDA QUE DA JESÚS:

Todo empezó con Jesús de Nazaret. Con él irrumpió la gran noticia:

- La vida de cada persona tiene sentido, y el mundo y la historia,
- Porque existe un Dios (hay un creador, no estamos solos, hay sentido),
- Que es Padre (y por tanto somos hijos y hermanos),
- Que se ha revelado en Jesús (por él sabemos de Dios),
- Y nos ha revelado en Jesús el Hombre Nuevo (lo que podemos llegar a ser),
- Y tiene un proyecto sobre el mundo y la historia (el Reino),
- Que trasciende incluso el mundo y la muerte.

- **SER CRISTIANO ES ARRIESGARSE A CREER EN JESÚS**

- Toda persona, al definirse frente al misterio de la vida, se arriesga, se aventura a creer en algo (porque ahí no hay demostraciones ni ciencia).
- Ser cristiano es una manera de arriesgarse, de creer, de tener fe también, pero de arriesgarse a través de Jesús.
- La opción de Jesús, en el fondo, significa una opción a favor del ser, de la vida, del amor, del sentido, del optimismo.
- Creer en Jesús se resume en creer en el amor: el amor es posible, es lo único que vale, todo lo demás está descalificado.
- (Desarrollar lo que significa creer en el amor y comprometerse en él.)

- **EL MUNDO EN QUE VIVIMOS. PISAR TIERRA FIRME**

- Ni ser persona ni ser cristiano consiste en hacer una opción intimista e individual.
- El ser humano está en relación con los demás. No es una isla.
- No tenemos derecho a hacer proyectos individuales para nosotros mismos.
- Estamos embarcados todos en una misma aventura colectiva. Somos hermanos. Formamos una única familia: la humanidad.
- La única esperanza lícita es la colectiva.
- Los únicos problemas válidos son las personas, no mis intimidades. No hago bien mi opción fundamental si la planteo en abstracto, en el idealismo.
- Hay que pisar tierra firme, dejar los mundos ilusorios y abrir los ojos a los problemas del mundo antes de decidir nada.

- **EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL**

- El hombre moderno es un hombre-masa, configurado por las estructuras sociales, con una dimensión fundamental económica y consumista.
- Alienado en el fondo frente a los valores fundamentales.
- Estamos en una sociedad neurótica que trata de configurarnos a todos.

- Sociedad de consumo.
- Sociedad occidental materialista.
- UN MUNDO INJUSTO
 - Repasar las abundantes estadísticas sobre el desigual reparto de las riquezas, la cultura, el bienestar, etc.
 - El mundo del hambre y la subnutrición.
 - La opresión que sufre el tercer mundo.
 - La revolución social que hay pendiente en el mundo.
 - Los 35 millones anuales de muertos de hambre.
- HAMBRE MÁS QUE DE PAN
 - No sólo de pan vive el hombre.
 - El hombre es más que necesidades materiales.
 - Las reformas sociales y políticas no resuelven el problema del hombre.

3. ¿Cómo decidir ante las encrucijadas de la vida?

Llegados a este momento es necesario plantearse la vida y apostar. Ofrecemos unas preguntas de base, pero previamente tenemos que indicar algunas condiciones necesarias para afrontar bien estas preguntas que queremos hacer.

- CONTAR CON UNA IDEA CLARA ACERCA DE LA VOCACIÓN. Para ello te pueden servir las siguientes ideas:
 - *No es un asunto marginal*, sin importancia, sino que es la cuestión más importante en la vida de cada cual.
 - *No es sólo una opción personal*, sino que tiene que ver sobre todo con los demás.
 - *No es una cuestión opcional*, sino que todas las personas, llegado el momento, han de plantearse.
 - *No es evidente*, sino que hay que descubrirla a través de las experiencias y en el contacto asiduo con Dios en la oración.
 - *Tiene que ver con nuestros gustos e inquietudes, pero no sólo*. El llamado no es algo que está determinado por nuestras capacidades y talentos, sino que procede de fuera de nosotros mismos.
- SER SINCEROS CONSIGO MISMO. Es la primera actitud básica. Consiste en poner palabras a aquello que ves, que sientes, que piensas, que crees... sobre ti mismo. No te escondas. No des por supuestas ciertas cosas... ábrete a la verdad.
- SITUARSE EN "DOCIBILITAS". Es la libertad para dejarte ayudar por un hermano o hermana mayor en este camino. No vale cualquiera, porque no todos saben, no todos pueden, y no todos quieren ayudarte en el camino de tu discernimiento personal. Seguro que en tu entorno pastoral sí que puedes encontrar a aquella persona que te pueda ayudar personalmente, brindándote su tiempo, su confianza y su sabiduría.

- DEDICAR TIEMPO. “Dijo el zorro al Principito: *–El tiempo que perdiste con tu rosa hace que tu rosa sea tan importante–*”. Las cosas importantes son aquellas a las que se dedica tiempo. Este planteamiento no se puede responder de una vez por todas. Requiere un espacio de tiempo de clarificación. Pasarás de la bruma de la confusión hasta la claridad de la certeza... gradualmente y si eres constante en algunas actitudes que se te van a mostrar a continuación.
- ORAR DESDE LA SÚPLICA Y LA CONFIANZA. Somos creyentes. Dios no es ajeno a tu vida. El tiene un plan de amor para el mundo y quiere contar contigo en su realización. Ponte a la escucha de Dios. Ofrécete a Él para lo que quiera. No tengas miedo a preguntarle: ¿Qué quieres, Señor, de mí? Vive desde la humildad y la confianza.

4. ¿Dónde quieres Tú, Señor, que yo sirva más y mejor a los que más lo necesitan?

El planteamiento de la decisión vocacional se puede realizar de muchas maneras. Una de ellas consiste en formularse una pregunta muy decisiva y responderla con detenimiento y con sinceridad. No tenemos prisas. Observa bien la pregunta, porque no sobra una sola palabra. Ni se puede cambiar ninguna. Y trata de reflexionar con ella. Al hacerlo, no olvides contrastar tus descubrimientos personales con alguien que te pueda ayudar.

- **¿DÓNDE QUIERES TÚ, SEÑOR, QUE YO “SIRVA”?**: Si en vez de este verbo *–servir–* pones cualquier otro, la respuesta ya no apunta a tu vocación cristiana.
 - Si te preguntas: ¿dónde ganaré, dónde me colocaré, dónde disfrutaré, dónde tendré más prestigio, dónde me gustará... más y mejor?, entonces ya no encuentras tu vocación cristiana, sino cualquier otra cosa. Encontrarías, sí, la mejor colocación, el puesto económicamente más rentable, lo que más te gusta... pero ya sabes que eso no es la vocación cristiana.
 - El verbo «servir», como sinónimo especificativo del verbo amar, es aquí absolutamente necesario.
- **YO**: es decir, que no se puede hacer la pregunta en forma impersonal.
 - No te debes preguntar: *¿Señor, dónde se sirve más y mejor?* Eso diríamos que interesa sólo a los teólogos. Tú no tienes que ir a donde más y mejor se pueda servir, sino a donde Dios quiere que tú, en concreto, sirvas más y mejor. No tienen por qué coincidir siempre las dos cosas.
 - Por eso, debes tener bien claro que, en cierto sentido, no hay vocaciones mejores y peores. Tú debes buscar la mayor y mejor vocación, es decir, el mayor y mejor servicio al que Dios te llama. Por eso, la mayor y mejor vocación de que tú seas capaz, y la mayor y mejor para tí es... la tuya, ya que las demás vocaciones no son tu vocación. Otros pueden estar llamados por Dios a un servicio mayor o mejor o más urgente que aquél al que Dios te llama a tí. Eso no importa. Cumpliendo tu servicio, si haces verdaderamente todo lo que Dios quiere de ti, aunque sea poco, puedes estar haciendo mucho más que otro que, aunque aparentemente hace un servicio mayor y mejor que el tuyo, no hace todo lo que debería hacer.
 - Por expresarlo con una comparación, diríamos que en el plan de Dios tenemos a nuestra disposición muchos vasos, grandes, medianos y pequeños. Tenemos que elegir

el más grande de que seamos cada uno capaces. Si escogemos el más grande de que somos capaces podemos estar seguros de que ése es el que Dios nos tenía encomendado. Ese es el nuestro. Ya no importa si otros tienen vasos más grandes o más hermosos que el nuestro. Lo que importa es que cada uno de nosotros llene del todo su vaso y lo llene con el mejor líquido, al margen de que su vaso sea grande o pequeño, feo o elegante. Y con poca agua, un vaso pequeño puede estar lleno, mientras que otro más grande y más hermoso, con más agua, puede estar medio vacío.

- El «yo» de la pregunta es el factor que introduce la posibilidad de respuestas diferentes a una misma pregunta, a la común invitación que Dios nos hace a todos a trabajar en su Reino. Si no, todos tendríamos que responder lo mismo y tendríamos la misma vocación. ¿Dónde quieres Señor, que yo sirva yo más y mejor? Ese «yo» implica mi historia personal, mi educación, mi familia, mis circunstancias, mis cualidades, mis defectos, mis posibilidades, mis limitaciones, mis gustos, mis alergias, etc.
- **MÁS Y MEJOR:** Sí, porque hay servicios mayores y menores, mejores y peores, como los vasos de que acabamos de hablar. Se podrían poner muchos ejemplos que tú conoces de sobra.
 - Hay tantos tipos de servicios cuantos tipos de necesidades. Hay unas necesidades más urgentes que otras, más importantes, más profundas, más necesarias, si cabe. Por eso, relativamente a las necesidades, se puede hablar también de servicios más urgentes, más importantes, más profundos, más necesarios que otros.
 - No puedes responder a la pregunta (¿dónde quieres, Señor, que yo sirva más y mejor?) desde la estratosfera o desde un limbo mental. Has de responderla con realismo, con los pies en el suelo, conociendo bien la tierra que pisamos, la humanidad con la que estamos embarcados en esta única aventura colectiva. Viendo esas necesidades —de todo tipo— que sufren nuestros hermanos y viendo los variados servicios que se pueden prestar, si tienes verdadera fe has de encontrar tu vocación cristiana eligiendo aquel servicio mayor, mejor, más oportuno y urgente que tú puedas prestar.
 - 1) En primer lugar deberás elegir el *estado de vida* en general (tu vocación general) por el que optas (laicado, profesión, familia, ministerio sacerdotal, vida consagrada, misionero,...).
 - 2) Después deberás determinar tu *vocación específica*, es decir, en qué sitio, de qué manera, con qué especialización, con qué estudios o con qué preparación concreta, etc.
- **A LOS QUE MÁS LO NECESITAN (LOS POBRES)³.**
 - La vocación cristiana no puede desentenderse de los pobres. Ellos son llamada de Dios. Por eso, para palntearse bien la vocación, se necesita una *conversión en relación a los pobres*. Tenemos que preocuparnos de ellos, ser sensibles a sus necesidades espirituales y materiales. A los jóvenes se nos ha encomendado en modo particular la

³ Este apartado está inspirado en el Mensaje del Papa Francisco a los jóvenes con motivo de la XXIX JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2014.

tarea de volver a poner en el centro de la cultura humana la solidaridad. Ante las viejas y nuevas formas de pobreza –el desempleo, la emigración, los diversos tipos de dependencias–, tenemos el deber de estar atentos y vigilantes, venciendo la tentación de la indiferencia. Hay que pensar también en los que no se sienten amados, que no tienen esperanza en el futuro, que renuncian a comprometerse en la vida porque están desanimados, desilusionados, acobardados. Tenemos que aprender a estar con los pobres. No debemos llenarnos la boca con hermosas palabras sobre los pobres. Nos debemos acercar a ellos, mirarles a los ojos, escucharles. Los pobres son para nosotros una ocasión concreta de encontrar al mismo Cristo, de tocar su carne que sufre.

- Pero los pobres no sólo son personas a las que les podemos dar algo. También ellos *tienen algo que ofrecemos, que enseñarnos*. ¡Tenemos tanto que aprender de la sabiduría de los pobres! Un santo del siglo XVIII, Benito José Labre, que dormía en las calles de Roma y vivía de las limosnas de la gente, se convirtió en consejero espiritual de muchas personas, entre las que figuraban nobles y prelados. En cierto sentido, los pobres son para nosotros como maestros. Nos enseñan que una persona no es valiosa por lo que posee, por lo que tiene en su cuenta en el banco. Un pobre, una persona que no tiene bienes materiales, mantiene siempre su dignidad. Los pobres pueden enseñarnos mucho, también sobre la humildad y la confianza en Dios. En la parábola del fariseo y el publicano (cf. *Lc 18,9-14*), Jesús presenta a este último como modelo porque es humilde y se considera pecador. También la viuda que echa dos pequeñas monedas en el tesoro del templo es un ejemplo de la generosidad de quien, aun teniendo poco o nada, da todo (cf. *Lc 21,1-4*).